

GRUPOS DE VIDA T.N.T

Marzo 6 de 2010

"...En tu hora afligida, cuando flaquean tus pasos, no hay huellas de tus pisadas porque te llevo en mis brazos." Jesús.



Caminando en las Huellas de Su Palabra ¿En que medida me afecta la Palabra de Dios?

Síntesis de la enseñanza del Maestro Gabriel Castro. 1 Tesalonicenses 1: 1-10.

La Palabra va a operar en mi en la medida en que creo en ella.

Cuando yo escucho, o leo Su Palabra con fe, esto crea un medio propicio en donde esa Palabra venga y se haga vida en mi, y como consecuencia, me transforme. El reto comienza por volvernos estudiosos de lo que Dios nos habla, Su Palabra.

1 Tes. 1: 6, 7. Pablo fue imitador de Cristo, los de la Iglesia en Tesalónica imitaron a Pablo y a su vez fueron ejemplo para Macedonia y Acaya, quienes los imitaron. Esta cadena indica que los que aprendieron a imitar adquirieron la condición de ser conforme a la imagen de Jesús, quien hacía lo que veía al Padre hacer.

Somos transformados a través de la Palabra que RECIBIMOS, y donde hay una Palabra de Dios, hay una Iglesia saludable. Esto se mide por el desarrollo del carácter de los miembros de esta Iglesia. Con esto no hay duda de que la ciudad donde se encuentra la congregación establecida, es transformada. Es la vida en la Palabra la que nos cambia.

1 Tes. 1: 6. Los Tesalonicenses recibieron la Palabra en medio de una gran tribulación, pero con el gozo del Espíritu Santo. Mientras más atribulados, más nos aferramos a Su Palabra. Como quien está por caerse de su barco y solo puede asirse fuertemente de él. 1 Tes. 1: 1-10. En este pasaje Pablo hace un recuento de lo

que es su relación con los Tesalonicenses y cual es el resultado de tener una buena actitud hacia la Palabra y el imitar a Jesús: Es tener la obra de su fe, trabajo en el amor y constancia en la esperanza. Vamos a ver estas características:

1. La obra de la Fe: No estamos hablando de la obra para adquirir fe, ni para ser salvos, sino que, una vez salvos, la fe obra no para justificarnos por las obras, sino porque a raíz de su justificación, su fe obraba. Es necesario trabajar A CAUSA DE NUESTRA FE. Hemos vuelto tan complicado compartir el evangelio!!! es más que llenarse de cursos, es contar lo que Cristo hizo en nosotros y que Él quiere

Caminando en las huellas de Su Palabra

¿En que medida me afecta la Palabra de Dios?

Síntesis de la enseñanza del Maestro Gabriel Castro. 1 Tesalonicenses: 1: 1-10.

hacerlo en los demás. Esta acción, además de traer ánimo a otros, te anima a ti mismo a fortalecerte en Él. Cuando compartes el evangelio te comprometes con Dios, con la gente y contigo mismo y tu forma de conducirlo lo corrobora. Cuando no compartes el evangelio, es porque no te comprometes. es decir, la fe no está obrando en ti.

2. El Trabajo en el Amor: Notemos que Pablo no solo habla del amor, sino del trabajo del amor. Es posible trabajar sin amor, y también es posible hablar de amor sin trabajar. 1 Corintios 13: 3 Aquí el Apóstol Pablo habla de obras impresionantes que casi nadie estaría dispuesto a hacer, pero sin amor, por heroicas que parezcan, no sirven de nada delante de Dios. 1 Juan: 5: 2/ 1 Juan: 4: 7-20 El amor según Dios es algo más que poético: se traduce en obras tangibles como lo evidenció el Padre mismo, quien dio a Su propio Hijo. Hebreos: 6: 10. Dios SIEMPRE ve tu obra de amor, esto incluye el no despreciar a tu hermano.

3. Constancia en la Esperanza: Los Tesalonicenses tenían una esperanza que se ejercitaba constantemente Un hijo de Dios sin esperanza se desanima, no ve el fruto de su obra de fe, ni el trabajo de su amor. Muchas veces el desánimo viene de no ser reconocidos, lo que demuestra que no hay

“Cuando escucho Su Palabra con fe, esto produce el ambiente propicio para que ella se haga vida en mí”
“Somos transformados por la Palabra que recibimos”
“La esperanza no avergüenza, no desiluciona”

Gabriel Castro.

una motivación correcta para servirle a Dios, de lo contrario no se esperaría ningún tipo de afirmación. Romanos: 5: 1 en adelante, La esperanza es el resultado del carácter probado y este es a su vez el resultado de la paciencia. Así, la esperanza no desiluciona, no avergüenza. Ciertamente recibiremos lo que esperamos. Desesperanzarse es bajar la guardia y estar vulnerables a cualquier ataque del enemigo. Un Cristiano esperanzado no depende de las circunstancias, sino de aquel en quien tiene su esperanza y en lugar de sentirse amenazado, se convierte en un peligro para los planes del enemigo.. **Por eso Pablo termina diciendo que hay buenos reportes cuando hay una Iglesia que responde bien a lo que ha sido enseñado. ¿Qué reporte tendremos de tí?**

Su Palabra en mí...

¿Me aferro a ella como un desesperado? Ella no puede ser tan solo una de muchas opciones en mi vida. Esa fe que ella produce me lleva a obras de Amor, impulsadas por Su esperanza en nuestro corazón.

